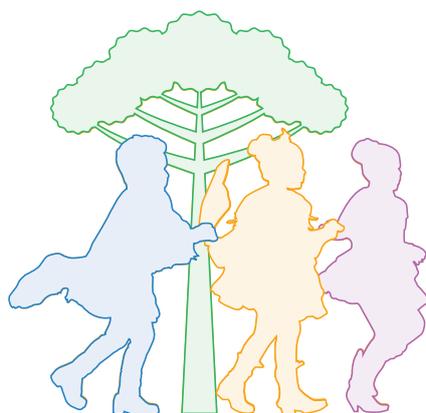




Orientaciones Pedagógicas y Fundamentos para la Formación Religiosa de Niñas y Niños de Educación Parvularia



Autoría:

Área de Educación de la Conferencia Episcopal de Chile

Comisión de Enseñanza Religiosa Escolar Católica de la Conferencia Episcopal de Chile

©Conferencia Episcopal de Chile

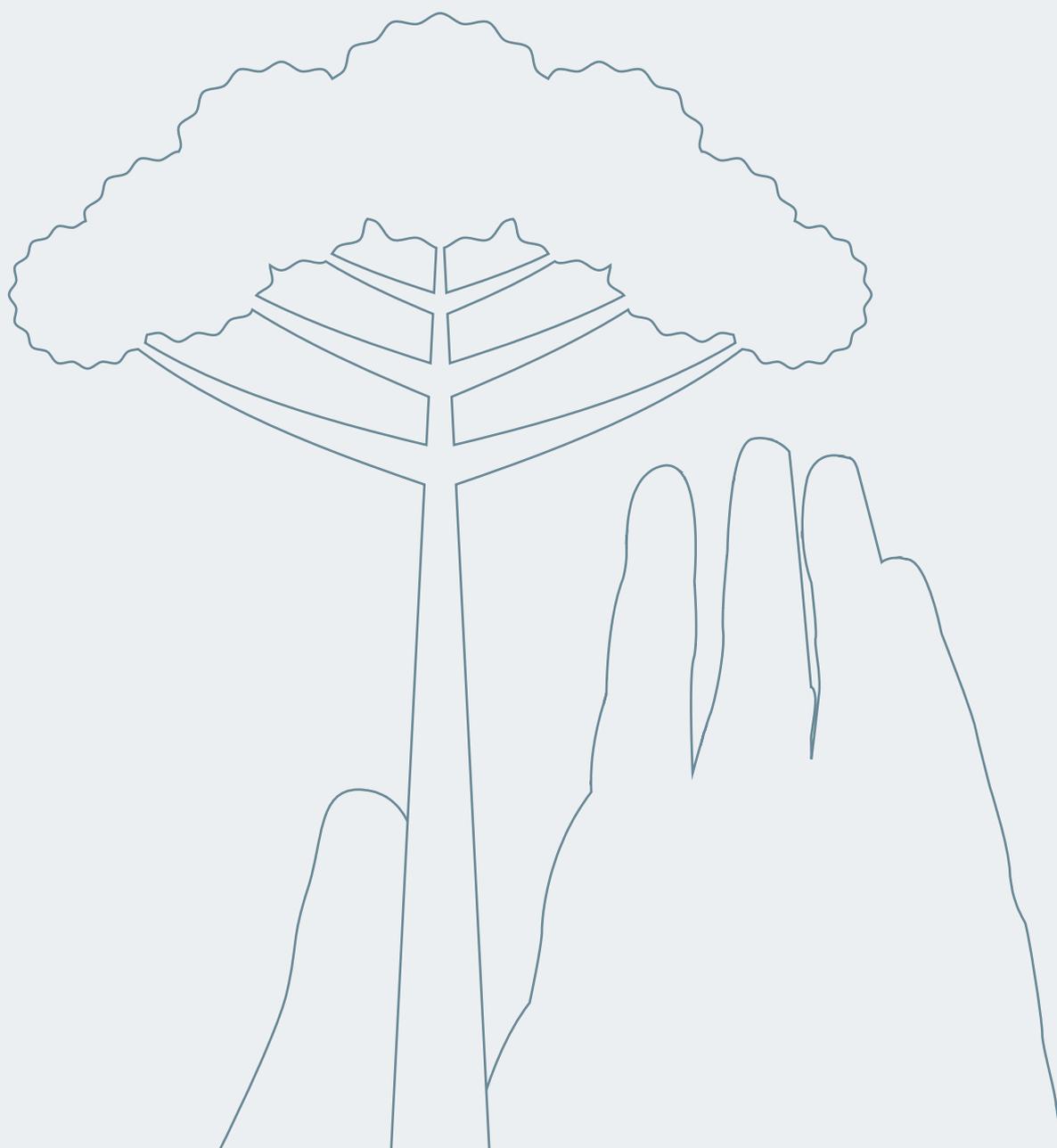
Número de Registro: 2023-A-8054

Fecha: 20 - Julio - 2023

 **SANTILLANA** se enorgullece de participar en la edición y diseño de las **Orientaciones Pedagógicas y Fundamentos para la Formación Religiosa de Niñas y Niños de Educación Parvularia**, elaboradas por la Conferencia Episcopal de Chile, con la edición de Luis Gustavo Ibarra E.



Orientaciones Pedagógicas y Fundamentos para la Formación Religiosa de Niñas y Niños de Educación Parvularia



Índice

I. Presentación	5
II. Introducción: Formación religiosa para la educación de párvulos	6
1. Las Bases Curriculares de la Educación Parvularia.....	6
2. Componentes estructurales.....	7
III. Opciones en la formación religiosa de los párvulos	8
1. Opción por una antropología cristiana.....	8
2. Opción por la formación integral	10
3. Opción por el desarrollo espiritual del ser humano	10
4. Opción por la formación de habilidades y actitudes transversales teniendo como modelo a Jesús.....	11
IV. La organización curricular: ejes curriculares	12
1. Naturaleza y cultura	12
2. Persona y sociedad.....	12
3. Religión y espiritualidad.....	13
V. Ámbitos para la formación religiosa de los párvulos	14
1. Admiración y cuidado de la Casa Común.....	14
2. Comunicación con los demás y con Dios.....	15
3. Vivencia de la fraternidad desde los valores cristianos	16
4. Apertura a la trascendencia y despertar religioso.....	17
5. La vivencia de Dios compasivo y misericordioso	17
VI. Práctica pedagógica	20
1. Fundamentación religiosa.....	20
2. Fundamentación pedagógica.....	21
VII. Propuesta de objetivos de aprendizaje y actividades para 3^{er} tramo (Transición)	23
1. Objetivos de Aprendizaje de la formación religiosa en la educación parvularia.....	23
2. Visión sintética.....	24
3. Sugerencia de actividades	26
VIII. Bibliografía	36

I. Presentación

La educación es uno de los pilares fundamentales para el desarrollo y progreso de una sociedad. A través de ella, se transmiten valores, conocimientos y habilidades necesarios para formar a individuos críticos, autónomos y capaces de enfrentar los desafíos del mundo actual. La educación permite la igualdad de oportunidades y el acceso a una vida digna. Una sociedad educada es más justa, democrática y solidaria, lo que se traduce en un mejor bienestar para todos sus ciudadanos. No solo tiene un impacto individual, sino que también colectivo. Es una herramienta poderosa para transformar la realidad social y construir un futuro más justo y equitativo. A través de la educación, se pueden fomentar valores como la tolerancia, la empatía y el respeto a la diversidad, lo que contribuye a la construcción de una sociedad más inclusiva y cohesionada.

La Ley 20.370 establece el propósito de la educación parvularia en nuestro país, que es *«favorecer de manera sistemática, oportuna y pertinente el desarrollo integral y aprendizajes relevantes y significativos en los párvulos, de acuerdo con las bases curriculares que se determinen en conformidad a esta ley, apoyando a la familia en su rol insustituible de primera educadora»* (Ley General de educación, art. 18°).

Es precisamente, con el afán de ser un verdadero aporte a la educación integral de los párvulos que, desde el área de Educación de la Conferencia Episcopal de Chile, queremos ofrecer estas *«Orientaciones Pedagógicas y Fundamentos para la Formación Religiosa de Niñas y Niños en Educación Parvularia»*.

La educación religiosa creemos que aporta precisamente a la formación integral de los estudiantes de nuestro país, en cuanto da la posibilidad de que todos nuestro hijos e hijas reciban una formación que permita: *«...alcanzar su desarrollo espiritual, ético, moral, afectivo, intelectual, artístico y físico, mediante la transmisión y el cultivo de valores, conocimientos y destrezas»*. (Ley General de Educación, art. 2°).

Creemos que la formación religiosa en la etapa pre-escolar puede sentar las bases para que un futuro estudiante pueda desarrollar la tolerancia y fomentar habilidades críticas y reflexivas, lo que les permitirá tomar decisiones informadas en su vida cotidiana.

+ Alberto Lorenzelli Rossi, SDB.
Obispo Auxiliar de Santiago
Presidente Área de Educación
Conferencia Episcopal de Chile



II. Introducción: Formación religiosa para la educación de párvulos

1. Las Bases Curriculares de la Educación Parvularia

Las Bases Curriculares de la Educación Parvularia, promulgadas el año 2018, señalan un desafío para la formación integral de los niños, sentando las bases fundamentales para el desarrollo y aprendizaje de los párvulos. En este contexto, se declara a la niñez como el momento clave para la persona, porque «lo que sucede en etapas tempranas del desarrollo influye en la estructura cerebral, afectando la diferenciación y función neuronal, lo que implica un gran desafío y responsabilidad para la práctica pedagógica» (Ministerio de Educación, 2018, p. 12). Agregan que «la plasticidad cerebral ofrece la posibilidad de aprender y desaprender en forma permanente, reorganizándose y formando nuevas conexiones acordes a las experiencias que va viviendo cada niña y niño, las que, a su vez, potencian aprendizajes cada vez más complejos» (idem). Esto es relevante para iniciar de manera más sistemática una formación religiosa, porque se abre la posibilidad de sentar bases sólidas para el desarrollo paulatino de un pensamiento religioso, toda vez que se concibe al niño y niña como sujetos activos en su proceso educativo.

Se trata de aportar a la formación religiosa de los párvulos que les permita desarrollar habilidades, conocimientos y actitudes para participar progresivamente en la toma de decisiones respecto a asuntos que les afecten (cf. Ministerio de Educación, 2018, p. 24).

En 2020 se crearon las Bases Curriculares y se actualizaron los Programas de Religión para la educación básica y media, sin embargo, era necesario levantar las Bases Curriculares de la formación religiosa para la Educación Parvularia, teniendo presente que en esa edad es importante también mostrar y experimentar la dimensión trascendente presente en toda persona. En concordancia con las Bases Curriculares y Programa de Estudio de la Asignatura de Religión Católica, presentamos los ejes que sustentan la propuesta y de los cuales surgirán las diferentes actividades.

La educación religiosa, desde la propuesta cristiana, colabora decididamente en la formación integral de niñas y niños, desarrollando la capacidad de admirar y significar los acontecimientos más importantes de la vida personal y comunitaria, la capacidad de formar a personas maduras, capaces de vivir en y para la sociedad, que respeten la diversidad, construyan fraternidad y cuiden la Casa Común (Cf. S. S. Francisco, videomensaje en el lanzamiento del Pacto Educativo Global, 2019).

Asimismo, esta dimensión religiosa se desarrolla considerando los diversos modos de relación que toda persona humana necesita potenciar para lograr su crecimiento, a saber, la relación consigo mismo y los demás (antropológica-cristiana), con la presencia de lo divino (teológica) y con su entorno físico y social, a través de los demás saberes.

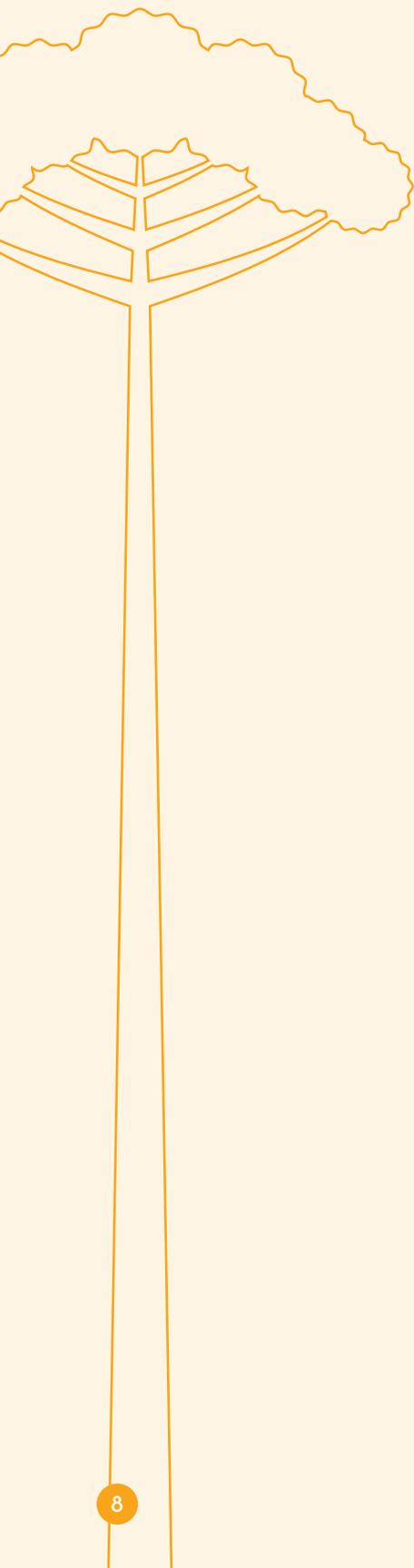
2. Componentes estructurales

En las Bases Curriculares de la Educación Parvularia, el currículum se estructura sobre la base de cuatro componentes: ámbitos de experiencias, núcleos de aprendizaje, objetivos de aprendizaje y niveles o tramos curriculares. A continuación, citamos las definiciones y alcances de los cuatro componentes según las mismas Bases (Ministerio de Educación, 2018, p. 44).

- 2.1. «**Ámbitos de experiencias:** constituyen campos curriculares donde se organizan y distribuyen los objetivos de aprendizaje, con el propósito de orientar los procesos de enseñanza y aprendizaje».
- 2.2. «**Núcleos de aprendizaje:** Corresponden a focos de experiencias para el aprendizaje, en torno a los cuales se integra y articula un conjunto determinado de objetivos de aprendizaje. Los que pertenecen al Ámbito de Desarrollo Personal y Social adquieren un carácter transversal en el currículum».
- 2.3. «**Objetivos de aprendizaje:** Establecen los aprendizajes que se esperan de los párvulos en cada nivel educativo, precisando las habilidades, actitudes y conocimientos que se busca lograr mediante la práctica pedagógica de la educación parvularia. Al interior de ellos, se distinguen objetivos de aprendizaje transversales (OAT)».
- 2.4. «**Niveles o tramos curriculares:** Constituyen una forma de organización temporal de los objetivos de aprendizaje en tres niveles curriculares, respondiendo con mayor precisión a las necesidades y características del aprendizaje y desarrollo de los párvulos. Los tres niveles curriculares, que abarcan tramos de dos años cada uno, se denominan 1^{er} Nivel (Sala Cuna), 2^o Nivel (Medio) y 3^{er} Nivel (Transición)».



III. Opciones en la formación religiosa de los párvulos



1. Opción por una antropología cristiana

Se trata de reconocer en cada ser humano a una persona única e indivisible y, por ende, digna de respeto. El respeto por cada persona es previo a cualquier consideración religiosa, es la base desde la cual nos reconocemos como hijos de Dios, porque «nada hay verdaderamente humano que no encuentre eco en el corazón de Cristo» (*Gaudium et spes*, 1965, 1).

Las orientaciones se desarrollan desde un enfoque predominantemente antropológico-cristiano como clave de acercamiento a la revelación de Dios, expresado en las siguientes notas distintivas:

- 1.1. **Revelación de Dios:** Dios se ha revelado a la persona humana en la historia, por ende, toda reflexión sobre el misterio de Dios debe contener también una comprensión de lo antropológico. Así nos lo recuerda el Concilio Vaticano II: «Todos los bienes de la tierra deben ordenarse en función del hombre, centro y cima de todos ellos» (*Gaudium et spes*, 1965, 12). Toda persona, entonces, es una criatura de Dios en el mundo, pensada desde Cristo y para Cristo, abierta a la trascendencia e invitada a dar respuesta libre al llamado a la felicidad (cf. Ladaria, 1993, p. 12).
- 1.2. **Vocación a la comunión:** la persona, quien tiene vocación a la comunión, fraternidad y compromiso social, se descubre como un ser pensado no para vivir solo, sino que a través de los demás ir descubriendo el camino a Dios, pues está llamado desde su misma creación a vivir en compañía, tal como lo señala el Concilio Vaticano II: «El hombre es en efecto, por su íntima naturaleza, un ser social y no puede vivir ni desplegar sus cualidades sin relacionarse con los demás». (*Gaudium et spes*, 1965, 12).
- 1.3. **La alteridad:** el hombre y la mujer son seres hechos para el amor, y esta capacidad de amar es el mayor reflejo del rostro de Dios en ellos; por esto, debemos siempre respetar y buscar lo mejor para nuestros semejantes.
- 1.4. **Relación cuerpo y alma:** la fuente última de la dignidad del ser humano es su condición de persona, cuya realidad corpórea y espiritual es necesario pensarla desde su carácter unitario e integral, lo cual requiere reconocer en toda persona un elemento material y otro espiritual, coexistiendo en el misterio de cada ser humano. El Concilio Vaticano II ya lo señalaba: «En la unidad de cuerpo y

alma, el hombre, por su misma condición corporal, es una síntesis del universo material, el cual alcanza por medio del hombre su más alta cima y alza la voz para la libre alabanza del Creador» (*Gaudium et spes*, 1965, 14).

- 1.5. **La libertad:** el Concilio Vaticano II reconoce que esta es el centro del ser humano y está iluminada desde el Evangelio, pues Dios ha querido dejar al hombre la propia decisión para que así busque espontáneamente a su Creador (*Gaudium et spes*, 1965, 17). La libertad, entonces, es entendida como condición que posee la persona para disponer de sí en orden a su realización y la posibilidad de construir su propio destino, que no es otro que la plenitud en Dios.
- 1.6. **Conciencia moral:** esta es otra de las notas distintivas del ser humano. Así lo describe *Gaudium et spes*, en la que se destaca que la voluntad y la inteligencia están en relación con la conciencia, que «es el núcleo más secreto y el sagrario del hombre, en el que este se siente a solas con Dios, cuya voz resuena en el recinto más íntimo de aquella» (*Gaudium et spes*, 1965, 16). También se señala que Dios ha escrito en el corazón de todos los hombres una ley que les permite ponerse de acuerdo en la solución de muchos problemas de la vida individual y social, pues la conciencia humana no crea una moral, sino que percibe normas objetivas fundadas por Dios (cf. *Veritatis splendor*, 1993, 54).
- 1.7. **Ser en el mundo:** por último, la persona habita en este mundo, el cual se torna su casa y, por tanto, debe respetar, proteger y cuidar. El medioambiente puede prescindir del ser humano, pero el ser humano requiere del mundo natural, pues su vida se despliega en medio y a través de él; su corporalidad le exige modificar su circunstancia material para poder vivir; por esto, el cristianismo propone reconocer, respetar y custodiar la creación y, de manera especial, estar atento a cada persona que habita en ella, contrarrestando la cultura del desperdicio y descarte, para promover así una cultura de solidaridad y de encuentro. El ser humano debe hacer crecer y cuidar la creación, porque para el creyente el mundo no se mira desde fuera, sino que desde dentro, reconociendo los lazos de amor con los que el Padre ha unido a todos los seres (cf. *Laudato sí'*, 2015, 155).



2. Opción por la formación integral

La formación integral significa reconocer en cada persona diversas dimensiones que se interrelacionan y dan sustento a la unidad de la persona, contribuyendo al desarrollo intelectual, moral, afectivo, relacional, histórico, espiritual y religioso de niñas y niños de la formación parvularia.

En la historia de la salvación, podemos ver cómo la pedagogía divina invita a desarrollar una formación personal y comunitaria, destacando la valoración del prójimo y permitiendo la colaboración fraterna ante el compromiso de contribuir a una humanidad plena, como signo del encuentro fecundo con Cristo. De allí que la colaboración, la amistad y la fraternidad son características del pueblo de Dios.

La Iglesia, como comunidad depositaria de la Buena Noticia, tiene en sí misma la conciencia clara de la presencia de Dios en la humanidad a lo largo de los siglos, y así lo muestra y enseña. Por eso, la formación religiosa favorece de manera especial el sentido del ser humano como un ser integral, donde lo histórico (tradición–vida) aporta un aspecto que permite aprender de la experiencia y descubrir el sentido de la comunidad como un modelo positivo y enriquecedor de relacionarse (cf. Gómez, 2011).

3. Opción por el desarrollo espiritual del ser humano

La espiritualidad contribuye a la construcción de sentido, propósito e integración personal, fundamental para que los infantes logren un desarrollo positivo, pleno e integral (cf. Roehlkepartian, Ebstyne King, Wagener & Benson, 2006). De allí que el desarrollo espiritual es un espacio privilegiado para ofrecer experiencias que les permitan a niñas y niños concretar un sano, completo y maduro desarrollo de la personalidad humana.

Considerando la comprensión holística de la educación, que busca «contribuir al desarrollo global de cada persona: cuerpo y mente, inteligencia, sensibilidad, sentido estético, responsabilidad individual, [y] espiritualidad» (Delors, 1996, p. 106), estas Orientaciones reconocen que la espiritualidad provee a los párvulos la capacidad para hacerse preguntas que les permitan vivir su vida con mayor sentido, disposición y apertura hacia posibles respuestas que los conecten con la dimensión religiosa de la vida.

4. Opción por la formación de habilidades y actitudes transversales teniendo como modelo a Jesús

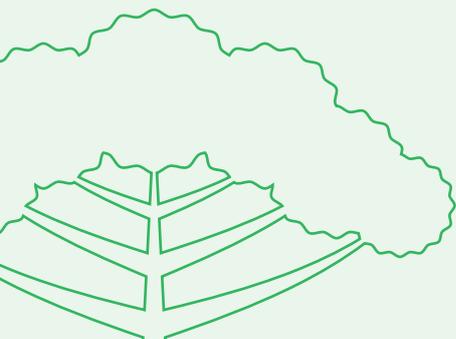
Para la tradición cristiana, se reconoce que Dios asume la naturaleza humana a través de su Hijo Jesús, el cual, como parte de su misión, buscará crear una pedagogía que le permita llegar a todas las personas que lo quieran escuchar. Ejemplos de esto son el encuentro con la mujer samaritana, con Zaqueo y con el apóstol Pedro.

Así, la pedagogía de Jesús, tomada como modelo de formación, será relevante a la hora de formar a los párvulos para adquirir una disposición hacia el aprendizaje de ciertas habilidades, como desarrollar la curiosidad y el interés por observar y comprender la realidad natural y social que los rodea, aprender a hacerse preguntas, y dirigirlos para que desde su propia iniciativa y a su nivel puedan resolver problemas de convivencia, responsabilidad, trato con los demás, etcétera. Por otra parte, que desarrollen las virtudes necesarias para participar, el día de mañana, responsable y activamente en una sociedad democrática y libre aprendiendo a escuchar, respetar, ser asertivo y desarrollar habilidades sociales que fomenten la amistad, el diálogo sincero y un cierto liderazgo entre sus pares.

De este modo, los párvulos tendrán experiencias que permitan el desarrollo de su inteligencia espiritual, para lo cual será importante el ejercicio del compartir con sus pares, el silencio ocasional, disfrutar de la música y el arte, y ejercitar la solidaridad (Cf. Acuña, 2016).



IV. La organización curricular: ejes curriculares



«La clase de Religión busca potenciar la dimensión religiosa de los estudiantes creando las condiciones necesarias para su desarrollo. Esta dimensión religiosa responde a una de las características definitorias de la persona humana: su apertura y trascendencia. En efecto, la persona entra en comunicación, desde su propia naturaleza, con ciertas realidades que conforman su existencia: el entorno dado por la naturaleza (el cosmos); consigo mismo y los demás hombres, y con Dios» (Bases Curriculares, p. 41).

1. Naturaleza y cultura

Se entenderá por naturaleza todo lo referido «a la creación, al mundo visible que debe su existencia a Dios y que se enraíza en el acto creador» (Juan Pablo II 1998), y por cultura, «todo aquello con que el hombre afina y desarrolla sus múltiples cualidades espirituales y corporales» (*Gaudium et spes*, 1965, 53). Este eje pretende mostrar que todo ser humano se relaciona y realiza no solo con los otros, sino que también con el entorno natural y social, y crea cultura a través del lenguaje hablado, los gestos, las costumbres, los ritos, los signos significativos, las expresiones artísticas, etcétera.

La cultura pertenece también a la consideración de lo histórico del ser humano. A través del lenguaje puede hacer historia, tener memoria y proyectar ideales y anhelos, dando así sentido personal y colectivo a la vida. El respeto al hábitat, la naturaleza y las diferentes culturas es respeto a sí mismo.

El Papa Francisco nos recuerda que nuestra Casa Común es como una hermana, con la que compartimos nuestra existencia y como una bella madre que nos acoge y, al mismo tiempo, clama por el daño que le hacemos, olvidándonos que nosotros también somos tierra (Cf. *Laudato sí'*, 2015, 1-2). Esto se traduce en la necesidad y la responsabilidad de cuidar nuestro medioambiente, respetar sus equilibrios y leyes.

2. Persona y sociedad

Todo ser humano, para lograr su pleno desarrollo, debe vivir en comunidad, ya que se construye a partir de otros, se organiza desde lo social y tiene conciencia de que la buena convivencia humana es garantía de humanización. Este eje, basado en la propuesta antropológica cristiana, permite dialogar con visiones diversas, asegurando el enriquecimiento mutuo que vaya en beneficio de la integración de los párvulos.

El conocimiento de sí mismo, la valoración de la integridad de la persona, dada por su carácter corpóreo, mental y espiritual, y el respeto por el varón y la mujer son puntos de partida para establecer una sana convivencia social. Solo una vida social iluminada por principios éticos y de justicia, que vele por los derechos de las personas, promueva sus deberes, respete la diversidad y la libertad personal, ha de contribuir, a través del bien común, a su humanización.

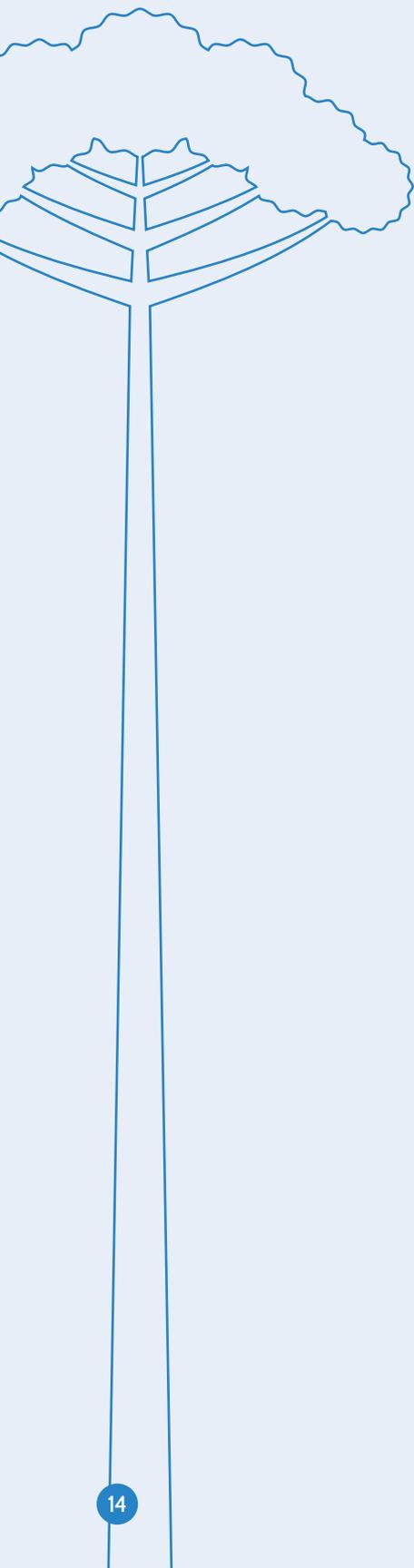
3. Religión y espiritualidad

Este eje intenta integrar una dinámica que va desde la naturaleza y la cultura, la persona y sus interrelaciones, hasta Dios, y desde Dios, hasta el origen mismo del hombre. Esta apertura del ser humano a la trascendencia le exige una forma especial de relacionarse con el Creador, a quien celebra en las etapas fundamentales de su vida.

La relación con Dios es constitutiva del ser humano, que ha sido creado por Dios y destinado a Dios: por su propia estructura cognitiva, busca la verdad y tiende al bien, y en la dimensión estética es atraído por la belleza (cf. Palabras del Santo Padre Benedicto XVI a los periodistas durante el vuelo hacia Portugal, 2010). Se trata de mostrar cómo el ser humano a través de la historia ha tenido encuentros con lo sagrado, lo que ha enriquecido su visión de todo lo que lo rodea (*Populorum progressio*, 1967, 21; *Sollicitudo rei socialis*, 1987, 27-29; *Evangelii gaudium*, 2013, 8).



V. Ámbitos para la formación religiosa de los párvulos



Las Bases Curriculares de Educación Parvularia plantean tres ámbitos de experiencias para el aprendizaje: 1) desarrollo personal y social, 2) comunicación integral, 3) interacción y comprensión del entorno. Estos abarcan campos de acción donde se llevan a cabo procesos claves para la tarea formativa y de aprendizaje.

La formación religiosa de los párvulos se debe insertar en los ámbitos de experiencias antes señaladas a partir del hecho de que el acercamiento a lo religioso es, sobre todo, una experiencia que incluye también un aprendizaje. En consecuencia, se debe establecer un vínculo entre los ámbitos de experiencias y los núcleos de aprendizaje.

Los ámbitos de experiencias que buscan mostrar y desarrollar la religiosidad como oferta de sentido podemos reconocerlos en los ejes presentes en la formación religiosa. Además de los ejes que representan un marco que recorren todos los niveles de formación de la educación parvularia, se han explicitado ámbitos de formación propiamente religiosa, con su debida fundamentación teológica, que permitirán posteriormente establecer los objetivos de formación.

Estos son los siguientes:

1. Admiración y cuidado de la Casa Común.
2. Comunicación con los demás y con Dios.
3. Vivencia de la fraternidad desde los valores cristianos.
4. Apertura a la trascendencia y despertar religioso.
5. La vivencia de Dios compasivo y misericordioso.

1. Admiración y cuidado de la Casa Común

La naturaleza se nos presenta como lo más propio de la realidad, la cual está dada previamente a cualquier acción o intervención humana sobre ella; es allí donde se debe comprender el ambiente infrahumano y humano. Sin embargo, desde la fe, esta naturaleza tiene un orden inteligible, es decir, apunta a una dirección o sentido. Asimismo, la naturaleza ayuda al desarrollo espiritual y religioso del párvulo al tomar contacto con esta.

La manifestación de Dios, desde una mirada temporal, tiene como primer momento la creación de la naturaleza; por esta razón, para el cristianismo, posee un sentido lógico y con impronta, por cuanto Dios ha creado todo de la nada. El segundo momento es la presencia en la historia humana a través del pueblo de Israel. Y el tercer momento

dice relación con la Encarnación, es decir, tomar la naturaleza humana a través de la figura de Jesucristo, lo que marca inexorablemente su presencia en medio del mundo.

En consecuencia, se puede afirmar que la realidad en sí misma manifiesta una dependencia ontológica, es decir, que su subsistencia depende de la realidad fundante de Dios, ya que todo lo natural depende de lo sobrenatural. Ahora bien, se da una íntima relación entre la obra creada y la acción creadora.

El Papa Francisco en *Laudato si'* reflexiona sobre las bases de la fe cristiana referente a la naturaleza y al cuidado de la Casa Común, subrayando que la vocación del ser humano es para cultivar y cuidar el regalo de la creación de Dios (Cf. Gn 2, 15) y, por otra parte, que el daño al medioambiente es causado por el pecado, entendido como relaciones rotas con Dios, con el prójimo y con la misma tierra (Cf. *Laudato si'*, 2015, 66).

Temáticas asociadas al ámbito:

- La naturaleza y el ser humano como creaciones de Dios.
- Respeto y colaboración con la naturaleza.
- Respeto y valoración de los otros como hermanos.
- Reconocernos como hijos del mismo Dios Creador.
- La relación con el entorno natural.

2. Comunicación con los demás y con Dios

El lenguaje es una de las manifestaciones humanas que revelan la estructura dialogal e interpersonal de la existencia. Así, podemos conocernos y comprendernos como criaturas únicas y diferentes, al tiempo de lograr un enriquecimiento mutuo.

La vocación a la comunión del ser humano se concreta en una adecuada comunicación con los demás y con Dios. Su alteridad le exige relacionarse con otros, ya que su existencia está siempre orientada, ligada y en comunión con el otro.

«La razón más alta de la dignidad humana consiste en la vocación del hombre a la unión con Dios. Desde su mismo nacimiento, el hombre es invitado al diálogo con Dios. Existe pura y simplemente por el amor de Dios que lo creó, y por el amor de Dios que lo conserva. Y solo se puede decir que vive en la plenitud de la verdad cuando reconoce libremente ese amor y se confía por entero a su Creador» (*Gaudium et spes*, 19).



La comunicación es constitutiva del ser mismo de Dios, en cuanto Él es plenitud de comunión (Padre, Hijo y Espíritu Santo). De igual modo, el ser humano, creado a su imagen y semejanza, posee una vocación a la comunión como una exigencia de carácter ontológico, vale decir, solo se realiza plenamente cuando logra la comunión con otros y con Dios. Desde nuestra condición de creaturas, tenemos la capacidad de comunicarnos con los demás, no de manera accidental, sino, esencialmente, porque necesitamos de otros para alcanzar nuestro desarrollo como personas.

Temáticas asociadas al ámbito:

- Dios se comunica con el ser humano a través de la naturaleza, de las personas y de Jesús.
- La historia de la salvación: comunicación de Dios con las personas.
- Jesús, palabra de Dios para la humanidad.
- Formas de comunicación de Jesús con su pueblo (parábolas, discursos, comparaciones).

3. Vivencia de la fraternidad desde los valores cristianos

Cada persona humana, por su condición de creatura, posee una dignidad inalienable, y que como ser social solo se realiza en la medida en que entra en comunión. Por ende, la apertura a la fraternidad es parte constitutiva de su ser. En este sentido, la Iglesia propone, desde el Evangelio, reunir en un solo Espíritu a todas las personas de cualquier nación, raza o cultura, colaborando en la construcción de la fraternidad universal (cf. *Gaudium et spes*, 92).

De igual modo, el Papa Francisco, en *Fratelli tutti*, dice que «frente a diversas y actuales formas de eliminar e ignorar a otros, [debemos ser] capaces de reaccionar con un nuevo sueño de fraternidad y de amistad social que no se quede en las palabras» (6), ya que «un ser humano está hecho de tal manera que no se realiza, no se desarrolla ni puede encontrar su plenitud si no es en la entrega sincera de sí mismo a los demás». Ni siquiera llega a reconocer a fondo su propia verdad si no es en el encuentro con los otros: «Solo me comunico realmente conmigo mismo en la medida en que me comunico con el otro». Esto explica por qué nadie puede experimentar el valor de vivir sin rostros concretos a quienes amar (87).

Desde el seguimiento de Jesús surgen las valoraciones de aquellos aspectos que están en el centro del mensaje del Maestro, como el respeto por el otro, la búsqueda de la felicidad, la ayuda a los más desvalidos, etcétera; todo esto, en un contexto comunitario como lo es la Iglesia, que está llamada a vivir profundamente la fraternidad.

Temáticas asociadas al ámbito:

- El don de la libertad, propiedad fundamental de la persona humana.
- La libertad al servicio del desarrollo de relaciones fraternas.
- Los valores cristianos (fraternidad, comunión, solidaridad, amor al prójimo) y la vivencia de la fraternidad.

4. Apertura a la trascendencia y despertar religioso

Dentro de la antropología cristiana, se define a la persona humana como un ser abierto, en cuanto no está condicionado a una determinada forma de ser, sino a una apertura al ambiente, a los demás y a todo aquello que lo pueda limitar. Es así como aparece esta apertura a la trascendencia como dadora de sentido. Ahora bien, esta vocación fundamenta las opciones valóricas que se traducen en actitudes éticas.

Se puede afirmar, entonces, que esta apertura se manifiesta a través de la búsqueda de establecer una relación con la naturaleza, con los demás y con Dios, y todas ellas son instancias de apertura a la trascendencia, con el fin de dejar un legado o huellas para ser seguidas.

Según la tradición judeocristiana, la persona humana creada por Dios se manifiesta en plenitud solo cuando alcanza la comunión personal con Él, mediada por las cosas creadas. Así, el hombre es por naturaleza y vocación un ser religioso, porque « viniendo de Dios y yendo hacia Dios, el hombre no vive una vida plenamente humana si no vive libremente su vínculo con Dios» (Catecismo de la Iglesia Católica, 44).

Es justamente esta apertura a la trascendencia lo que debiera orientar el quehacer, instalando relaciones más humanas, realizando la vocación original y originaria, y la comunión desde la libertad propia otorgada por Dios.

Así, la tradición cristiana sostiene que la persona tiene la capacidad de responder a la invitación de entrar en diálogo con Dios. En el caso de la formación religiosa, el desarrollo de esta dimensión se hará poniendo como centro el conocimiento de la persona de Jesús.

Temáticas asociadas al ámbito:

- La vocación a la trascendencia del ser humano.
- La fe como don de Dios.
- Experiencias de trascendencia en la cotidianidad de los párvulos.

5. La vivencia de Dios compasivo y misericordioso

En el cristianismo, la vivencia de Dios se caracteriza por la experiencia de un Dios tremendamente amoroso y compasivo, conceptos que están contenidos en el término teológico de misericordia.

La vivencia de la misericordia divina es presentada a lo largo de la historia de la Salvación desde la elección del ser humano como la creatura más perfecta de la creación. Esta experiencia se podría graficar de manera análoga con aquella que dice relación con el amor gratuito y profundo que hemos recibido de nuestra madre, padre u otra persona significativa, y que se caracteriza por una entrega total, de una gran ternura y compasión infinita. Se trata de un amor particular que busca la respuesta personal del ser humano para constituir una vida común sobre la base del encuentro.



El actuar de Dios para con nosotros se caracteriza por su misericordia, la cual es visible y tangible a lo largo de la historia (cf. Ex 3, 7-9), llegando a su punto culminante en la Encarnación del Verbo (cf. Jn 1, 1-14). La misericordia de Dios es manifestación de su amor y opción por sus creaturas, lo cual exige «hacer que crezca una *cultura de la misericordia*, basada en el redescubrimiento del encuentro con los demás: una cultura en la que ninguno mire al otro con indiferencia ni aparte la mirada cuando vea el sufrimiento de los hermanos» (*Laudato si'*, 2015, 20).

Temáticas asociadas al ámbito:

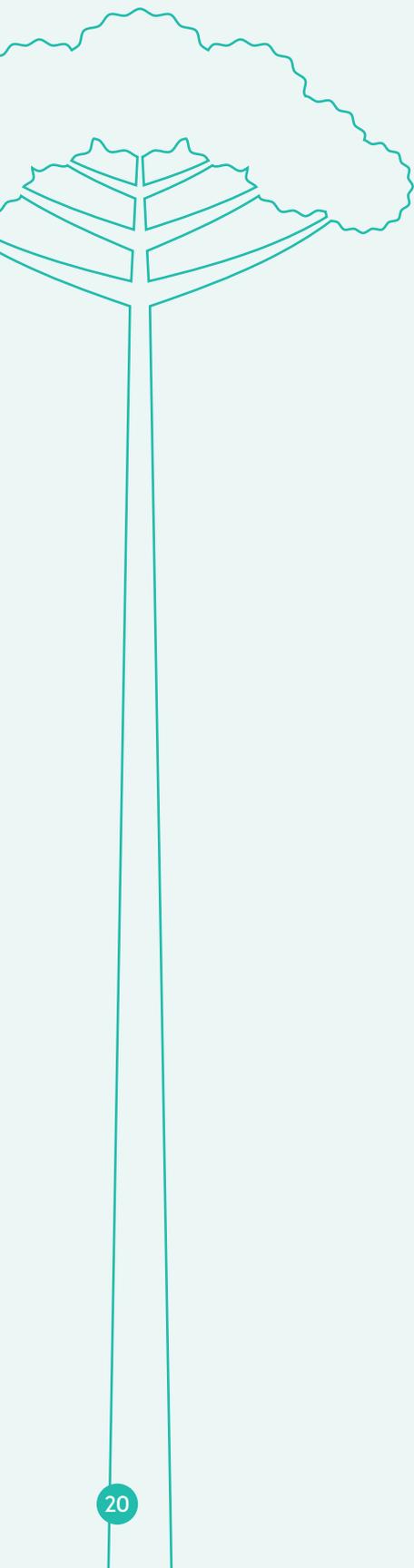
- La creación como acción amorosa de Dios.
- La historia de la Salvación como manifestación de la misericordia de Dios.
- La plenitud del amor y la misericordia en la persona de Jesús, hijo de Dios.

La dimensión religiosa, en la concepción actual, no es un agregado a la formación de un estudiante, sino que es algo que se inserta dentro de los distintos saberes que se le entregarán durante su formación (Cf. Ley General de Educación 20.370, artículo 2). En este sentido, la columna central de la formación del párvulo son las Bases Curriculares; en consecuencia, la formación religiosa se entregará a partir de las diferentes instancias creadas para ello, así, por ejemplo, se buscará desarrollar contenidos religiosos a partir de aquellos ámbitos y núcleos de aprendizaje que trabaja la educación parvularia y que buscan el mismo objetivo. Esto permitirá facilitar el trabajo de las educadoras de párvulos y, asimismo, mostrar el carácter encarnatorio de la fe cristiana.

A continuación, se presenta un cuadro donde se muestran los Ámbitos y Núcleos de aprendizaje que fueron escogidos por la relación con los Ámbitos de la formación religiosa y que por lo mismo para las niñas y los niños les resulte cercano a su proceso formativo. Es necesario precisar que de todos modos esta formación es un complemento a lo que puedan entregar sus padres y/o tutores en la formación religiosa.

Ámbitos de experiencias para el aprendizaje Educación Parvularia	Núcleos de aprendizaje Educación Parvularia	Ámbitos para la formación religiosa	Fundamentación
Desarrollo personal y social	Identidad y autonomía	- Comunicación con los demás y con Dios	Muestra la vocación a la comunión con Dios y con el ser humano, teniendo como fondo siempre a Jesús, quien ha visibilizado con su corporalidad a Dios mismo.
	Convivencia y ciudadanía	- Comunicación con los demás y con Dios - Vivencia de la fraternidad desde los valores cristianos - La vivencia de Dios compasivo y misericordioso	
	Corporalidad y movimiento	- Admiración y cuidado de la Casa Común	
Comunicación integral	Lenguaje verbal	- Comunicación con los demás y con Dios - La vivencia de Dios compasivo y misericordioso	Muestra la importancia que tiene para toda persona la comunicación consigo misma, con los demás y con Dios.
	Lenguajes artísticos	- Apertura a la trascendencia y despertar religioso	
Interacción y comprensión del entorno	Exploración del entorno natural	- Admiración y cuidado de la Casa Común	Aporta a través de la admiración y el cuidado de la Casa Común y del reconocimiento de Dios como creador, expresado en la Sagrada Escritura, el arte y la enseñanza de la Iglesia.
	Comprensión del entorno sociocultural	- Comunicación con los demás y con Dios - Vivencia de la fraternidad desde los valores cristianos	

VI. Práctica pedagógica



1. Fundamentación religiosa

La formación religiosa en educación parvularia busca contribuir a la formación integral de niñas y niños, colocando las bases para el desarrollo de su capacidad de apertura a la trascendencia y, de esa manera, ofrecerles una propuesta de sentido para su vida y nuevos enfoques para aquellos aspectos que les hagan posible generar una conciencia libre, pacífica y fraterna.

Sabemos que en esta etapa se encuentran en un momento clave para el desarrollo de su personalidad, con un mundo de cosas y situaciones con las cuales buscarán relacionarse. También están muy ligados a la familia, desde donde se espera que aprendan todo lo necesario para desenvolverse, especialmente desde lo afectivo.

La apertura a la trascendencia, que para la religión tiene toda persona, ya se encuentra en el niño y la niña, y uno de los caminos para desarrollar este aspecto es la invitación al seguimiento de Jesucristo como fuente de vida. Pero, así como aprenden a través de las manifestaciones y experiencias transmitidas por el entorno de los adultos que los rodean –incluyendo la escuela–, la enseñanza religiosa, en el ámbito de la educación parvularia, parte de la experiencia de niñas y niños en referencia a los siguientes tópicos: la relación con el medio natural y cultural, el desarrollo personal y social y la comunicación integral. Estos tres tópicos o aspectos de la experiencia son tratados de manera complementaria e interconectados. De esta forma, podemos afirmar que su experiencia religiosa va ligada con su desarrollo personal y social, manifestándose en relación con el medio y cultura que le toca vivir.

Por lo anterior, la educación religiosa busca acercar a niñas y niños a las claves principales de la fe cristiana, ayudándoles a descubrir esta experiencia en sí mismos, reconociendo la capacidad de comunicarse con Dios y en su entorno.

Es recomendable también que esta formación tenga como centro la presentación de Jesús como un Dios amoroso, presente, alegre, amigable, lúdico, saludable, que se comunica con los otros e invita a admirar y cuidar el entorno natural y cultural. Todo esto, con una pedagogía dialogante y que tenga como centro el interés de los párvulos.

2. Fundamentación pedagógica

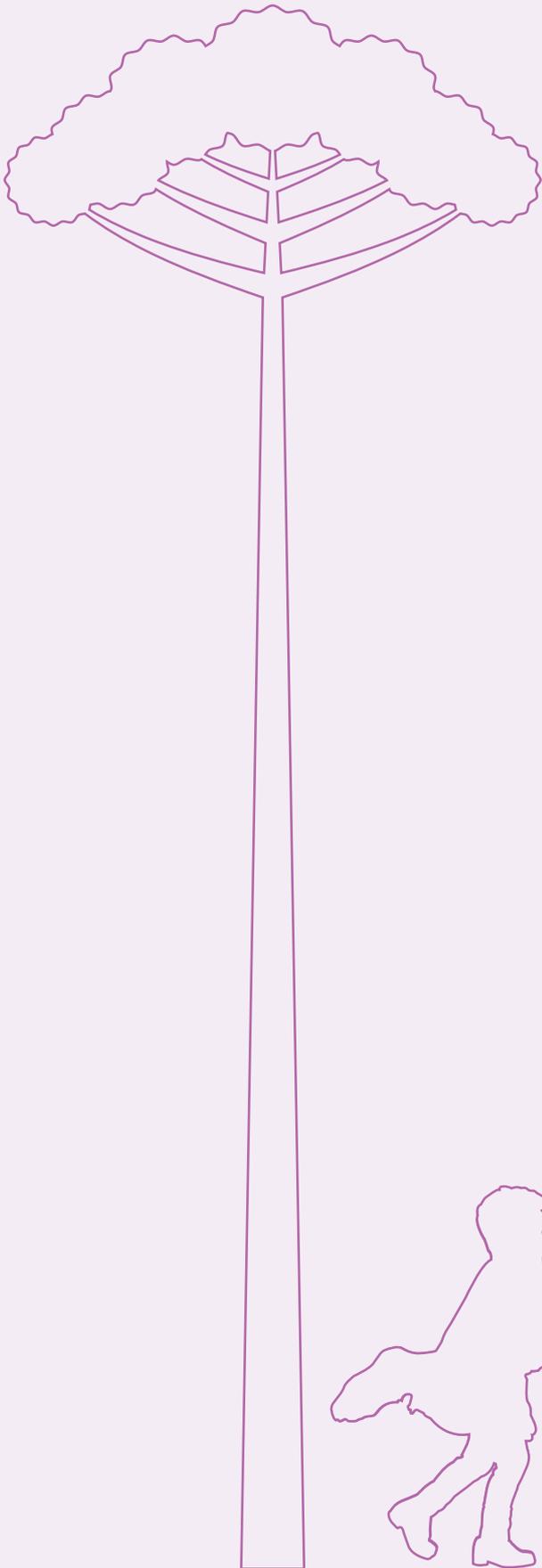
En las Bases Curriculares para la práctica pedagógica se establecen ciertas orientaciones a modo de principios pedagógicos, los cuales buscan implementar una «educación humanista, potenciadora, inclusiva y bien tratante» (Bases Curriculares, p. 24). Estos son el de bienestar, unidad, singularidad, actividad, juego, relación, significado y de potenciación.

Con ello se busca promover el aprendizaje significativo de los párvulos (Cf. p. 28) a través de la integración de los distintos ámbitos del currículum; también supone utilizar diferentes recursos para la pertinencia de las interacciones pedagógicas, pero siempre recordando que «se trata de un ejercicio integrador y centrado en los niños y niñas y sus experiencias» (p. 28). Se busca entonces desde la acción pedagógica potenciar y desarrollar los aprendizajes a través del juego, de la participación, del trabajo en grupo, la expresión de sus sentimientos, de la posibilidad de compartir diversas opiniones frente a un fenómeno.

Desde lo pedagógico se busca promover el desarrollo de estructuras de conocimiento más elaboradas, enriquecer la capacidad de análisis y razonamiento (dominio C), y para ello deberá entregar apoyos que permitan adquirir y desarrollar habilidades y aprendizajes.

La tarea formativa y de aprendizaje incluye diversos ámbitos referidos a la experiencia: desarrollo personal y social; comunicación integral e interacción, y comprensión del entorno (Cf. Bases Curriculares, p. 38). El primer ámbito se plasma en tres núcleos de aprendizaje: identidad y autonomía, convivencia y ciudadanía, y corporalidad y movimiento. El segundo ámbito se plasma en dos núcleos: lenguaje verbal y lenguaje artístico. El tercer ámbito, interacción con el entorno, se desarrolla a través de tres núcleos: exploración del entorno natural, comprensión del entorno sociocultural y pensamiento matemático.





VII. Propuesta de objetivos de aprendizaje y actividades para 3^{er} tramo (Transición)

1. Objetivos de Aprendizaje de la formación religiosa en la educación parvularia

Se trata de aquellos aspectos que los párvulos deben lograr al finalizar su formación en este nivel.

OA 1. Reconocer en la naturaleza creada por Dios el hábitat que nos ha sido confiado para protegerlo y disfrutarlo.

OA 2. Expresar sus propias ideas, opiniones y sentimientos, en una relación de respeto y comprensión, al estilo de Jesús.

OA 3. Apreciar la oración como una forma de comunicación y amistad con Dios, donde se comparten sentimientos, penas, alegrías y necesidades.

OA 4. Identificar los valores cristianos en experiencias de fraternidad y comunión con los demás y su entorno.

OA 5. Descubrir en sus vivencias y relaciones personales, familiares y sociales la acción y presencia de Dios.

OA 6. Reconocer cómo el amor y la ternura de Dios se manifiestan en su obra creadora, especialmente en la persona humana.

2. Visión sintética

A continuación, se presenta un cuadro donde se resumen las Orientaciones Pedagógicas y Fundamentos para la Formación Religiosa de Niñas y Niños de Educación Parvularia.

Ejes curriculares para la educación religiosa	Naturaleza y cultura	Persona y sociedad
Ámbitos para la formación religiosa de los párvulos	Admiración y cuidado de La Casa Común	Comunicación con los demás y con Dios
Unidades	Todos tenemos algo de Dios que debemos descubrir	Todos tenemos algo de Dios que debemos compartir
Objetivos del Aprendizaje	<p>OA 1. Reconocer en la naturaleza creada por Dios el hábitat que nos ha sido confiado para protegerlo y disfrutarlo.</p>	<p>OA 2. Expresar sus propias ideas, opiniones y sentimientos, en una relación de respeto y comprensión, al estilo de Jesús.</p> <p>OA 3. Apreciar la oración como una forma de comunicación y amistad con Dios, donde se comparten sentimientos, penas, alegrías y necesidades.</p>
Temáticas asociadas al ámbito	<ul style="list-style-type: none"> - La naturaleza y el ser humano como creaciones de Dios. - Respeto y colaboración con la naturaleza. - Respeto y valoración de los otros como hermanos. - Reconocernos como hijos del mismo Dios Creador. - La relación con el entorno natural. 	<ul style="list-style-type: none"> - La comunicación como experiencia relacional que planifica al ser humano. - Dios se comunica con el ser humano a través de la naturaleza, de las personas y de Jesús. - La historia de la Salvación: comunicación de Dios con las personas. - Jesús, palabra de Dios para la humanidad. - Formas de comunicación de Jesús con su pueblo (parábolas, discursos, comparaciones).

		Religión y espiritualidad	
	Vivencia de la fraternidad desde los valores cristianos	Apertura a la trascendencia y despertar religioso	La vivencia de Dios compasivo y misericordioso
	Todos tenemos algo de Dios que debemos vivir	Todos tenemos dones de Dios que debemos agradecer	Todos debemos ejercitarnos en percibir el amor de Dios
	<p>OA 4. Identificar los valores cristianos en experiencias de fraternidad y comunión con los demás y su entorno.</p>	<p>OA 5. Descubrir en sus vivencias y relaciones personales, familiares y sociales la acción y presencia de Dios.</p>	<p>OA 6. Reconocer cómo el amor y la ternura de Dios se manifiestan en su obra creadora, especialmente en la persona humana.</p>
	<ul style="list-style-type: none"> - El don de la libertad, dimensión fundamental de la persona humana. - La libertad al servicio del desarrollo de relaciones fraternas. - Los valores cristianos (fraternidad, comunión, solidaridad, amor al prójimo) y la vivencia de la fraternidad. 	<ul style="list-style-type: none"> - La vocación a la trascendencia del ser humano. - La fe como don de Dios. - Experiencias de trascendencia en la cotidianidad de los párvulos. 	<ul style="list-style-type: none"> - La creación como acción amorosa de Dios. - La historia de la Salvación como manifestación de la misericordia de Dios. - La plenitud del amor y la misericordia en la persona de Jesús, hijo de Dios.

Actividad encuentro 1

Nivel: Primer y Segundo Nivel de Transición, 4 y 5 años	
Ámbito de experiencia para el aprendizaje Educación Parvularia: Interacción y comprensión del entorno	
Ámbito para la formación religiosa: Admiración y cuidado de la Casa Común	Núcleo: Comprensión del entorno sociocultural
Temática asociada al ámbito: La naturaleza y el ser humano como creaciones de Dios	
Unidad 1: Todos tenemos algo de Dios que debemos descubrir	
OA 1: Reconocer en la naturaleza creada por Dios el hábitat que nos ha sido confiado para protegerlo y disfrutarlo.	Habilidades: Identificar. Describir. Reflexionar.
Indicadores de evaluación: - Explica la importancia de los elementos creados por Dios como un regalo que hay que cuidar. - Diferencia entre los elementos creados por Dios e inventados por las personas.	
Tema: ¿Quién es el creador de las cosas?	
Experiencia de aprendizaje: Inicio: - Iniciar la actividad con saludo y motivación al encuentro. Mencionar el objetivo y la importancia de este momento donde aprenderemos a compartir y conocernos un poco más. - Luego, realizar las siguientes preguntas para motivar un diálogo: ¿qué es lo que más te gusta del lugar donde vives?; ¿te gusta jugar al aire libre?, ¿en el pasto?, ¿en la playa?, ¿donde hay árboles?; ¿tienes mascota?, ¿quién la cuida? - Explíqueles que realizarán un recorrido por el establecimiento en el que podrán explorar el entorno. (Si es posible, prepare con anticipación algunos elementos o ruta de exploración para favorecer la identificación de lo creado por Dios y lo inventado o producido por el ser humano). Desarrollo: - Al regresar a la sala, invite a compartir su experiencia durante la caminata. Incentíuelos a describir los elementos que exploraron. - Oriéntelos para que realicen una descripción detallada de lo que más les llamó la atención. Escriba las respuestas en la pizarra o en un papelógrafo. - Terminada la actividad, plantear la pregunta: ¿por qué Dios creó todo eso? Motivar a una respuesta breve. - Conversar sobre la importancia y sentido final de la creación: el AMOR. - Recoger y clasificar la información en dos columnas: «Cosas creadas por Dios» y «Cosas inventadas por las personas». Idealmente, preparar un papelógrafo para que quede disponible en la sala. - Plantear la pregunta: ¿cómo cuidamos la creación? Cierre: - La educadora cierra la experiencia invitando a elaborar un pequeño compromiso de cuidado de la creación. Es importante que sean actividades sencillas y que se puedan realizar. - Motivar con el mensaje: Dios nos regaló la creación porque nos ama y quiere lo mejor para nosotros; en cada obra pensó en nosotros y espera que la aprovechemos, la disfrutemos y la cuidemos. - Pregunte a las niñas y los niños qué aprendieron en el encuentro de hoy. - A modo de cierre, invitar a cantar la canción «Dios de la Creación».	
Recursos: - Lápices de colores. Computador con acceso a internet. Papelógrafo.	

Actividad encuentro 2

Nivel: Primer y Segundo Nivel de Transición, 4 y 5 años	
Ámbito de experiencia para el aprendizaje Educación Parvularia: Interacción y comprensión del entorno	
Ámbito para la formación religiosa: Admiración y cuidado de la Casa Común	Núcleo: Comprensión del entorno sociocultural
Temática asociada al ámbito: Respeto y colaboración con la naturaleza	
Unidad 1: Todos tenemos algo de Dios que debemos descubrir	
OA 1: Reconocer en la naturaleza creada por Dios el hábitat que nos ha sido confiado para protegerlo y disfrutarlo.	Habilidades: Identificar. Interpretar. Reflexionar. Valorar.
Indicadores de evaluación:	
<ul style="list-style-type: none"> - Identifica elementos de la Casa Común. Explica cómo la contaminación interviene la creación de Dios. - Agradece a Dios por la vida y se compromete a cuidarla. 	
Tema: Dios nos confía el cuidado de la creación	
Experiencia de aprendizaje:	
Inicio:	
<ul style="list-style-type: none"> - Iniciar la actividad con saludo y motivación al encuentro. Mencionar el objetivo y la importancia de este momento en que aprenderemos a compartir y conocernos un poco más. - Recordar y comentar experiencias de encuentro anterior. - Proyectar imágenes o fotografías que tengan que ver con contaminación ambiental; en relación con estas imágenes, plantee las siguientes preguntas: ¿quiénes provocan esto?, ¿tú haces lo mismo?, ¿qué podemos hacer para mejorar estas situaciones? - Reforzar la idea: Dios quiere que disfrutemos de asombrosos paisajes, un atardecer, una cascada, la playa, las montañas, los bosques, las selvas, entre otras maravillas de la creación. 	
Desarrollo:	
<ul style="list-style-type: none"> - Explicar brevemente qué significa Casa Común. - Somos todos cuidadores de la creación de Dios. - Preguntar: ¿cómo podemos cuidar la tierra, nuestra Casa Común? - Luego de escuchar las respuestas y comentarios, la educadora motiva a realizar una actividad que consiste en reutilizar las botellas plásticas elaborando maceteros para adornar el entorno y espacios comunes del colegio. 	
Cierre:	
<ul style="list-style-type: none"> - Invitar a comentar la actividad realizada mencionando la importancia de cuidar lo que Dios nos ha regalado. - Motivar a comprometerse en el cuidado del entorno del establecimiento. - Pregunte a las niñas y los niños qué aprendieron en el encuentro de hoy. - A modo de cierre, se les invita a cantar «Dios de la creación». 	
Recursos:	
<ul style="list-style-type: none"> - Imágenes de paisajes contaminados, ríos, playas, campo. Botellas de plástico. Témperas. Pinceles. Marcadores. Elementos decorativos. Planta pequeña. 	

Actividad encuentro 3

Nivel: Primer y Segundo Nivel de Transición, 4 y 5 años	
Ámbito de experiencia para el aprendizaje Educación Parvularia: Desarrollo personal y social	
Ámbito para la formación religiosa: Vivencia de la fraternidad desde los valores cristianos	Núcleo: Convivencia y ciudadanía
Temática asociada al ámbito: Dios se comunica con el ser humano a través de la naturaleza, de las personas y de Jesús.	
Unidad 2: Todos tenemos algo de Dios que debemos compartir	
OA 2: Expresar sus propias ideas, opiniones y sentimientos, en una relación de respeto y comprensión, al estilo de Jesús.	Habilidades: Identificar. Interpretar. Reflexionar.
Indicadores de evaluación:	
<ul style="list-style-type: none"> - Asocia el cuidado de nuestro entorno al cuidado de nosotros como personas. - Identifica las consecuencias de tener un comportamiento amoroso o no amoroso. 	
Tema: Respetemos al prójimo, cuidemos la obra de Dios	
Experiencia de aprendizaje:	
Inicio:	
<ul style="list-style-type: none"> - Iniciar la actividad con saludo y motivación al encuentro. Mencionar el objetivo y la importancia de este momento en que aprenderemos a compartir y conocernos un poco más. - Recordar y comentar experiencias de encuentro anterior. - Motivar el encuentro con la lectura de las siguientes frases: <ul style="list-style-type: none"> - La vida es un tesoro muy valioso que debemos cuidar. Las niñas y los niños son los guardianes de la vida, es decir, tienen el compromiso de conservarla y respetarla. - Las personas necesitamos el buen trato, el amor y los cuidados que nos brindan los demás para crecer y desarrollarnos sanos y felices. - Las personas, los animales y las plantas necesitan cuidados especiales para vivir. Por ello, les brindamos amor y protección. 	
Desarrollo:	
<ul style="list-style-type: none"> - Invitar a escuchar la cita bíblica de Juan 13, 34-35 donde se anuncia el mandamiento del amor. - Colocar en la sala imágenes con rostros, niños compartiendo, personas ayudando al otro, enfermos, etcétera. - Comentar sobre la importancia de la relación de respeto y amor entre todos a partir de esta pregunta: ¿Por qué es importante respetar al prójimo? - Explicar que, así como para nosotros es importante que nos respetemos y amemos, para Dios también lo es, de tal forma que, así como él nos ama, nosotros debemos amar a los demás. - Invitar a comentar algunas experiencias de amistad en la sala, por ejemplo, compartir la colación. 	
Cierre:	
<ul style="list-style-type: none"> - Sintetizar el mensaje de encuentro. - Motivar a realizar un dibujo donde se grafique distintos ejemplos de actitudes de amor hacia el prójimo, como compartir la colación. - El cuidado de la naturaleza es un acto de amor hacia el otro. - Pregunte a las niñas y los niños qué aprendieron en el encuentro de hoy. 	
Recursos:	
<ul style="list-style-type: none"> - Imágenes con rostros, niños compartiendo, personas ayudando al otro, enfermos. Lápices de colores. Hoja de bloc. 	

Actividad encuentro 4

Nivel: Primer y Segundo Nivel de Transición, 4 y 5 años	
Ámbito de experiencia para el aprendizaje Educación Parvularia: Comunicación integral	
Ámbito para la formación religiosa: Comunicación con los demás y con Dios	Núcleo: Lenguaje verbal
Temática asociada al ámbito: Formas de comunicación de Jesús con su pueblo (parábolas, discursos, comparaciones)	
Unidad 2: Todos tenemos algo de Dios que debemos compartir	
OA 3: Apreciar la oración como una forma de comunicación y amistad con Dios, donde se comparten sentimientos, penas, alegrías y necesidades.	Habilidades: Reflexionar. Identificar. Interpretar.
Indicadores de evaluación:	
<ul style="list-style-type: none"> - Reconoce que la comunicación es importante para las personas. - Identifica alguna forma para comunicarse con Dios. 	
Tema: ¿Cómo nos comunicamos con Dios?	
Experiencia de aprendizaje:	
Inicio:	
<ul style="list-style-type: none"> - Iniciar la actividad con saludo y motivación al encuentro. Mencionar el objetivo y la importancia de este momento donde aprenderemos a compartir y conocernos un poco más. - Recordar y comentar experiencias de encuentro anterior. - Invitar a las niñas y los niños a que recorten las imágenes que identifican o hacen alusión a la comunicación. (Previamente, solicitar que traigan revistas, diarios para recortar). - Terminada la actividad, preguntar: ¿qué entienden por comunicación? 	
Desarrollo:	
<ul style="list-style-type: none"> - Invitar a mostrar sus recortes y que comenten el porqué de su elección. - Mientras presentan la actividad, anotar los conceptos o palabras más importantes. - Compartir las palabras que expresaron y con ellas elaborar un concepto de comunicación. - Motivar al diálogo con la pregunta ¿qué es importante para comunicarnos? La educadora dará las orientaciones para que todos puedan compartir. - Finalmente, incluir esta interrogante: ¿cómo nos podemos comunicar con Dios? 	
Cierre:	
<ul style="list-style-type: none"> - La educadora comenta que a pesar de que no podemos ver a Dios con nuestros ojos, sí podemos sentir a Dios en nuestro corazón. Además, Dios está presente y Él sí puede vernos y escucharnos. Dios se comunica con nosotros a través de gestos que están en la historia y a través de la palabra de Jesucristo. - Pregunte a las niñas y los niños qué aprendieron en el encuentro de hoy. 	
Recursos:	
<ul style="list-style-type: none"> - Revistas, diarios, tijeras, lápices de colores, pegamento. 	

Actividad encuentro 5

Nivel: Primer y Segundo Nivel de Transición, 4 y 5 años	
Ámbito de experiencia para el aprendizaje Educación Parvularia: Comunicación integral	
Ámbito para la formación religiosa: Comunicación con los demás y con Dios	Núcleo: Lenguaje verbal
Temática asociada al ámbito: Formas de comunicación de Jesús con su pueblo (parábolas, discursos, comparaciones)	
Unidad 2: Todos tenemos algo de Dios que debemos compartir	
OA 3: Apremiar la oración como una forma de comunicación y amistad con Dios, donde se comparten sentimientos, penas, alegrías y necesidades.	Habilidades: Identificar. Interpretar. Reflexionar.
Indicadores de evaluación: <ul style="list-style-type: none"> - Valora la importancia de comunicarse con los demás. - Fomenta la comunicación con sus pares. 	
Tema: Podemos comunicarnos con Dios	
<p>Experiencia de aprendizaje:</p> <p>Inicio:</p> <ul style="list-style-type: none"> - Iniciar la actividad con saludo y motivación al encuentro. Mencionar el objetivo y la importancia de este momento en que aprenderemos a compartir y conocernos un poco más. - Recordar y comentar experiencias de encuentro anterior. - Preguntar a las niñas y los niños, ¿qué recursos usamos para comunicarnos? - Disponer de ejemplos de medios de comunicación en la sala: teléfono, revistas, carta, radio, televisión, cuaderno, libro, etcétera. <p>Desarrollo:</p> <ul style="list-style-type: none"> - Explicar la función e importancia de cada uno de ellos. Si se dispone de tiempo, explicar cómo ha cambiado la forma de comunicarnos. - Proponer un pequeño concepto de comunicación. - Realizar la dinámica del teléfono roto. Dinámica grupal en que los participantes se sientan en círculo; el primer participante recibe un mensaje al oído que nadie más puede escuchar, y debe transmitir este mensaje al oído del compañero que tiene a su lado. El objetivo de la actividad es descubrir las dificultades de la comunicación. - Finalizada la dinámica, comentar detalles de la actividad y qué descubrieron. ¿Es lo que sucede en la vida diaria? - Al igual que nos comunicamos con las personas, también lo hacemos con Dios. ¿Cómo nos podemos comunicar con Dios? Cuando han entregado sus respuestas, la educadora complementa explicando que nos dirigimos a Dios para pedir, dar gracias, estar en paz; todo esto, por medio de la oración, que es una conversación. <p>Cierre:</p> <ul style="list-style-type: none"> - Orar significa conversar con Dios, para agradecer por lo que nos da, pedirle ayuda en los momentos difíciles, para estar en paz... - Jesús también oraba: Bendición de alimentos: Marcos 6, 41; Da gracias a Dios: Lucas 11, 41; Enseña a orar: Mateo 6, 9 - Pregunte a las niñas y los niños qué aprendieron en el encuentro de hoy. 	
Recursos: En lo posible, algunos medios de comunicación, tales como: revistas, diarios. Tijeras, lápices de colores, pegamento.	

Actividad encuentro 6

Nivel: Primer y Segundo Nivel de Transición, 4 y 5 años	
Ámbito de experiencia para el aprendizaje Educación Parvularia: Interacción y comprensión del entorno	
Ámbito para la formación religiosa: Vivencia de la fraternidad desde los valores cristianos	Núcleo: Exploración del entorno natural
Temática asociada al ámbito: Los valores cristianos (fraternidad, comunión, solidaridad, amor al prójimo) y la vivencia de la fraternidad.	
Unidad 3: Todos tenemos algo de Dios que debemos vivir	
OA 4: Identificar los valores cristianos en experiencias de fraternidad y comunión con los demás y su entorno.	Habilidades: Identificar. Reflexionar. Interpretar.
Indicadores de evaluación:	
<ul style="list-style-type: none"> - Reconoce las acciones que realiza sin ayuda. - Identifica las acciones que podría comenzar a realizar sin ayuda. 	
Tema: Mi compromiso con los demás me acerca a Dios	
Experiencia de aprendizaje:	
Inicio:	
<ul style="list-style-type: none"> - Iniciar la actividad con saludo y motivación al encuentro. Mencionar el objetivo y la importancia de este momento en que aprenderemos a compartir y conocernos un poco más. - Recordar y comentar experiencias de encuentro anterior. - Invitar a reunirse en semicírculo; relate una historia de su etapa de niñez en donde nombre acciones que podía hacer sola y otras que le costaron y necesitaba ayuda; céntrese en acciones de la rutina diaria como las siguientes: acostarse, bañarse, comer, lavarse las manos, vestirse, entre otras actividades. - Presentar situaciones de la vida diaria en la sala y cómo actuamos frente a ellas; por ejemplo: compartir los materiales, integrarse a juegos de patio, compartir la colación. 	
Desarrollo:	
<ul style="list-style-type: none"> - Luego, pregúnteles: ¿qué cosas pueden hacer solos?, ¿qué cosas aún les cuesta?, ¿a quién le piden ayuda cuando la necesitan?, ¿qué cosas creen que si se esfuerzan podrían lograr hacer solos?, entre otras. - Comentar las experiencias de sus aprendizajes y quiénes han sido parte de ese proceso. - Preguntar a los niños si en momentos de dificultad piden ayuda. ¿Les gusta ayudar? - Elaborar un papelógrafo con la frase: «Nosotros somos solidarios cuando...» y completar con las respuestas que den durante el encuentro. 	
Cierre:	
<ul style="list-style-type: none"> - Para finalizar, invite a pensar en un compromiso que puedan cumplir hasta el próximo encuentro. Puede guiarse por las siguientes preguntas: ¿qué acción se comprometieron a realizar solos?, ¿qué significa compromiso?, ¿por qué es importante aprender a hacer cosas solos?, ¿por qué es importante pedir ayuda cuando la necesitamos?, ¿qué otras cosas pueden realizar ahora solos que no podían hacer cuando eran más pequeños?, entre otras. - Colocar el papelógrafo en algún lugar visible de la sala para que los niños lo observen y recuerden el compromiso que tomaron. - Pregunte a las niñas y los niños qué aprendieron en el encuentro de hoy. 	
Recursos:	
<ul style="list-style-type: none"> - Colocar música clásica para acompañar el diálogo. Papelógrafo, plumones de colores. 	

Actividad encuentro 7

Nivel: Primer y Segundo Nivel de Transición, 4 y 5 años	
Ámbito de experiencia para el aprendizaje Educación Parvularia: Interacción y comprensión del entorno	
Ámbito para la formación religiosa: Apertura a la trascendencia y despertar religioso	Núcleo: Comprensión del entorno sociocultural
Temática asociada al ámbito: Experiencias de trascendencia en la cotidianidad de los párvulos	
Unidad 4 : Todos tenemos dones de Dios que debemos agradecer	
OA 5: Descubrir en sus vivencias y relaciones personales, familiares y sociales la acción y presencia de Dios.	Habilidades: Identificar. Interpretar. Relacionar.
Indicadores de evaluación: Menciona algunos hechos significativos propios de su familia y comunidad.	
Tema: Agradecemos por los dones que nos entrega Dios	
<p>Experiencia de aprendizaje:</p> <p>Inicio:</p> <ul style="list-style-type: none"> - Iniciar la actividad con saludo y motivación al encuentro. Mencionar el objetivo y la importancia de este momento en que aprenderemos a compartir y conocernos un poco más. - Recordar y comentar experiencias de encuentro anterior. - Con anticipación a esta experiencia, organice con su equipo de aula, familias y apoderados una salida por el entorno circundante al colegio. Considere para esto conseguir el apoyo de algunos familiares y apoderados voluntarios, la firma de autorizaciones, la elaboración de distintivos, entre otras tareas relevantes. - Comente que hoy realizarán un paseo para descubrir qué cosas hay alrededor de su colegio con el propósito de conocer en mayor profundidad a la comunidad que los rodea. - En conjunto, repasen las normas de convivencia y seguridad que deben respetar durante los paseos fuera del colegio. <p>Desarrollo:</p> <ul style="list-style-type: none"> - Al iniciar el recorrido, oriéntelos a descubrir las casas, edificios, negocios y servicios que hay alrededor del establecimiento. - Incentivar a reflexionar sobre las funciones que cumplen las diferentes personas que viven y trabajan en las cercanías del establecimiento. - Apóyelos por medio de preguntas y comentarios como los siguientes: ¿qué hay cerca de nuestro establecimiento?, ¿de qué manera ese negocio, servicio, casa, edificio ayuda al desarrollo de nuestra comunidad?, ¿qué función cumple en nuestra comunidad?, ¿qué personas trabajan cerca de nuestro establecimiento?, ¿en qué trabajan?, ¿qué función cumplen?, ¿qué pasaría si ese negocio, servicio, casa, edificio no estuviera allí? - Al regresar a la sala, sugiérales que realicen un dibujo de las cosas que pudieron ver alrededor de su establecimiento. <p>Cierre:</p> <ul style="list-style-type: none"> - Motivar a comentar la experiencia que han realizado, y pregúnteles: ¿qué les pareció el paseo que hicimos?, ¿qué cosas nuevas de nuestra comunidad aprendieron?, ¿quiénes forman parte de nuestra comunidad?, ¿qué funciones cumplen?, ¿por qué son importantes para nosotros?, ¿damos gracias por las personas que ayudan a que nuestro entorno sea agradable? - Damos gracias a Dios por el panadero que tiene el pan todas las mañanas para desayunar. - Elaborar una pequeña oración de agradecimiento; preguntar a las niñas y los niños por quién y por qué darían gracias. 	
Recursos: Colocar música clásica para acompañar el diálogo. Papelógrafo, plumones de colores.	

Actividad encuentro 8

Nivel: Primer y Segundo Nivel de Transición, 4 y 5 años	
Ámbito de experiencia para el aprendizaje Educación Parvularia: Interacción y comprensión del entorno	
Ámbito para la formación religiosa: Apertura a la trascendencia y despertar religioso	Núcleo: Comprensión del entorno sociocultural
Temática asociada al ámbito: Experiencias de trascendencia en la cotidianidad de los párvulos	
Unidad 4: Todos tenemos dones de Dios que debemos agradecer	
OA 5: Descubrir en sus vivencias y relaciones personales, familiares y sociales la acción y presencia de Dios.	Habilidades: Identificar. Interpretar.
Indicadores de evaluación: - Comenta las principales características del lugar donde vive.	
Tema: Somos parte de una comunidad	
<p>Experiencia de aprendizaje:</p> <p>Inicio:</p> <ul style="list-style-type: none"> - Iniciar la actividad con saludo y motivación al encuentro. Mencionar el objetivo y la importancia de este momento en que aprenderemos a compartir y conocernos un poco más. - Con anticipación a esta experiencia, invite a uno o dos familiares o apoderados del curso a asistir al colegio, para que realicen una exposición sobre su profesión u oficio. - Inicie la experiencia animando a recordar el paseo que realizaron alrededor del establecimiento en la experiencia anterior. - Preguntar: ¿qué cosas hay cerca de nuestro colegio?, ¿qué negocios?, ¿en qué trabajan las personas que están alrededor de nuestro colegio?, ¿de qué manera ayudan al funcionamiento de nuestra comunidad? - Durante el diálogo, enfatice en las profesiones y oficios que pudieron observar. Luego, pregúnteles: ¿En qué trabajan los adultos que viven en su casa?, ¿de qué se trata ese trabajo?, ¿cómo lo saben? Incentívelos a comentar brevemente el trabajo que realiza alguno de sus familiares. <p>Desarrollo:</p> <ul style="list-style-type: none"> - Invitarles a escuchar atentamente las exposiciones que han preparado los familiares o apoderados invitados. Una vez que las presentaciones han finalizado, incentívelos a formular preguntas y a comentar las exposiciones. - Luego, motive a reflexionar sobre lo escuchado orientándoles por medio de preguntas como las siguientes: ¿de qué se trata este trabajo?, ¿por qué es importante para nuestra comunidad?, ¿qué trabajo les gustaría realizar?, ¿por qué?, ¿cómo podrían ayudar a la comunidad con ese trabajo? - Explicar el significado de comunidad, quienes la componen, sus características. - Mencionar el sentido de comunidad cristiana. <p>Cierre:</p> <ul style="list-style-type: none"> - Invitar a comentar la experiencia que han realizado, y pregúnteles: ¿qué profesiones y oficios conocimos hoy?, ¿por qué son importantes para nuestra vida? - Elaborar una pequeña oración de agradecimiento; preguntar a las niñas y niños por quién y por qué darían gracias. 	
Recursos: - Colocar música clásica para acompañar el diálogo.	

Actividad encuentro 9

Nivel: Primer y Segundo Nivel de Transición, 4 y 5 años	
Ámbito de experiencia para el aprendizaje Educación Parvularia: Desarrollo personal y social	
Ámbito para la formación religiosa: La vivencia de Dios compasivo y misericordioso	Núcleo: Identidad y autonomía
Temática asociada al ámbito: Experiencias de trascendencia en la cotidianidad de los párvulos	
Unidad 5: Todos debemos ejercitarnos en percibir el amor de Dios	
OA 6: Reconocer cómo el amor y la ternura de Dios se manifiestan en su obra creadora, especialmente en la persona humana.	Habilidades: Relacionar. Identificar. Interpretar. Reflexionar.
Indicadores de evaluación: <ul style="list-style-type: none"> - Expresa que las cosas que son importantes las debe cuidar, y por sobre todo a las personas. - Relata actividades donde está presente el amor y el respeto por el prójimo. 	
Tema: Signos de amor al prójimo: el respeto	
<p>Experiencia de aprendizaje:</p> <p>Inicio:</p> <ul style="list-style-type: none"> - Iniciar la actividad con saludo y motivación al encuentro. Mencionar el objetivo y la importancia de este momento en que aprenderemos a compartir y conocernos un poco más. - Recordar y comentar experiencias de encuentro anterior. - Para comenzar la actividad, la educadora solicita a las niñas y los niños sentarse en semicírculo. Observan algunas láminas, imágenes o títeres de profesiones u oficios. - Describir brevemente cada una de ellas mencionando características como sus ropas, los estudios, algunas herramientas que utilizan en torno al trabajo, la función que cumplen en la comunidad, etcétera. - La educadora promueve el diálogo sobre las actividades que realizan sus padres. <p>Desarrollo:</p> <ul style="list-style-type: none"> - Presentar un baúl con diversos disfraces y herramientas para que puedan realizar juegos de roles, personificando la profesión u oficio que a ellos les gustaría ejercer en el futuro. - Permitirles que elijan, jueguen e interactúen libremente. - Lo anterior, en el marco de que todos estamos llamados a hacer el bien, seguir a Cristo y evitar hacer daño a nuestro prójimo y ambiente. - Reforzar el concepto de respeto y confianza por lo que cada persona es y hace. <p>Cierre:</p> <ul style="list-style-type: none"> - Pregunte qué aprendieron en el encuentro de hoy. - Explicar el término «respeto». - Enfatizar que el respeto y el amor son valores importantes que debemos cultivar día a día en nuestro hogar y el colegio, en familia, con amigos y con todas las personas que están a nuestro alrededor. 	
<p>Recursos:</p> <ul style="list-style-type: none"> - Láminas de profesiones u oficios. Baúl con disfraces. 	

Actividad encuentro 10

Nivel: Primer y Segundo Nivel de Transición, 4 y 5 años	
Ámbito de experiencia para el aprendizaje Educación Parvularia: Desarrollo personal y social	
Ámbito para la formación religiosa: La vivencia de Dios compasivo y misericordioso	Núcleo: Convivencia y ciudadanía
Temática asociada al ámbito: La plenitud del amor y la misericordia en la persona de Jesús, hijo de Dios	
Unidad 5: Todos debemos ejercitarnos en percibir el amor de Dios	
OA 6: Reconocer cómo el amor y la ternura de Dios se manifiestan en su obra creadora, especialmente en la persona humana.	Habilidades: Identificar. Interpretar. Reflexionar. Relacionar.
Indicadores de evaluación: <ul style="list-style-type: none">- Aplica en situaciones de la vida cotidiana la presencia y el amor de Dios.- Relata actividades donde está presente el amor.	
Tema: El amor, don de Dios presente en nuestra vida	
Experiencia de aprendizaje: <p>Inicio:</p> <ul style="list-style-type: none">- Iniciar la actividad con saludo y motivación al encuentro. Mencionar el objetivo y la importancia de este momento en que aprenderemos a compartir y conocernos un poco más.- Recordar y comentar experiencias de encuentro anterior.- La educadora muestra el dibujo de un corazón y pregunta a las niñas y los niños, ¿qué significado tiene este dibujo?- Motivar a dar una respuesta breve para que todos puedan participar.- Anotar en papeles de colores las palabras o frases mencionadas y colocarlas dentro del corazón.- La educadora les comenta que el corazón representa el amor que nos tiene Dios a cada uno de nosotros. Que nos ama tal cual somos con nuestras diferencias y características. <p>Desarrollo:</p> <ul style="list-style-type: none">- Formar grupos y entregarles un papelógrafo con un corazón dibujado.- Motivar a dibujar dentro del corazón todo lo que les produce o significa el amor.- Decoran sus trabajos con diferentes materiales.- Invitarles a comentar y exponer sus trabajos y las diferentes situaciones de amor que dibujaron. <p>Cierre:</p> <ul style="list-style-type: none">- Pregunte qué aprendieron en el encuentro de hoy.- Comentan si les gustó la actividad realizada y lo aprendido de ella, concluyendo que el amor de Dios hacia nosotros es inmenso e infinito.- Como actividad de cierre. Cantan «El amor de Dios es maravilloso».	
Recursos: <ul style="list-style-type: none">- Papelógrafo con la imagen de un corazón. Pegamento. Tijeras. Papel lustre. Lápices de colores.	

VIII. Bibliografía

- Acuña, P. (2016). *Desarrollo de habilidades de inteligencia espiritual en jóvenes formadores de catequistas: una fórmula de acompañamiento espiritual en una parroquia de la diócesis de Talca. Tesis para optar al grado de Magíster en Acompañamiento Psicoespiritual.*
- Bases Curriculares de la Educación Parvularia 2018.
- Ministerio de Educación (2009). Ley General de Educación. Santiago de Chile.
- *Constitución Pastoral Gaudium et spes* (1965). Concilio Vaticano II. BAC, 1975.
- *Caritas in veritate* (2009). Roma: Libreria Editri.
- Juan Pablo II. *Discurso a la Academia Pontificia de Ciencias 27 X 1998, número 4.*
- (*Populorum progressio*, 1967, 21; *Sollicitudo rei socialis*, 1987, 27-29; *Evangelii gaudium*, 2013, 8).
- Ladaria, L. (1993). *Introducción a la antropología teológica.* Estella: Editorial del Verbo Divino.
- Gómez, M. (2011). *Didáctica de la religión: tesoro escondido en la escuela.* Madrid: Editorial Promoción Popular Cristiana.
- Roehlkepartian, E., Ebstyn King, P., Wagener, L., Benson, M. (2006). *Manual de desarrollo espiritual en la infancia y la adolescencia.* Newbury Park: SAGE Publications.
- Delors, J. (1996). *Los cuatro pilares de la educación. En La educación encierra un tesoro. Informe a la Unesco de la Comisión internacional sobre la educación para el siglo XXI.* Madrid: Santillana/Unesco.
- Papa Benedicto XVI. *Encíclica Veritatis splendor.* Vaticano.org
- Papa Francisco (2015). *Laudato si'.* Roma: Libreria Editrice vaticana.
- Bases Curriculares y Planes y Programas de Religión Católica de 1° básico a 4° medio.

